



Silvia Ivette Grappin-Navarro (Autora de correspondencia)

Universidad Veracruzana, Facultad de Pedagogía

sgrappin@uv.mx

ORCID: 0009-0000-0294-8442

Gabriela Jenifer Hernández-Hernández

Universidad Veracruzana, Facultad de Pedagogía

gabrihernandez@uv.mx

ORCID: 0009-0007-4606-4033

Sustentabilidad en la Universidad Veracruzana: necesidad de una nueva formación educativa desde prácticas profesionales transdisciplinarias

Sustainability at the Universidad Veracruzana: need for a new educational formation from transdisciplinary professional practices

Palabras clave: educación, transversalización, formación universitaria.

Resumen

La intención del presente escrito es el análisis de las prácticas profesionales universitarias como posibilidad para incorporar acciones transdisciplinarias que permitan generar una sólida formación integral en sustentabilidad. Si bien al interior de diversas disciplinas se desarrollan intervenciones, estas se circunscriben únicamente a su campo; así, la construcción de procesos colaborativos que transversalicen saberes diversos es un área de oportunidad poco consolidada en materia de sustentabilidad. El trabajo académico transdisciplinario enfocado a formar una cultura de responsabilidad, respeto y compromiso con el entorno, tanto natural como social, ante el mundo globalizado, se constituye como una labor compartida entre todos los que habitamos el planeta; sin embargo, los universitarios han de cumplir con la responsabilidad social de generar y participar en estrategias diversas que posibiliten la atención de problemáticas en las diferentes dimensiones de la sustentabilidad, en este sentido, están llamados a la integración de saberes con una mirada transdisciplinar. [Versión en lengua de señas mexicana](#)

Keywords: education, mainstreaming, university education.

Abstract

The intention of this paper is the analysis of university professional practices as a possibility to incorporate transdisciplinary actions that allow generating a solid comprehensive training in sustainability. Although interventions are developed within various disciplines, they are limited solely to their field; thus, the construction of collaborative processes that mainstream diverse knowledge is an area of opportunity that has not been consolidated in terms of sustainability. The transdisciplinary academic work focused on forming a culture of responsibility, respect and commitment to the environment, both natural and social, in the face of the globalized world, is constituted as a shared task among all of us who inhabit the planet; however, university students must comply with the social responsibility of generating and participating in various strategies that make it possible to address problems in the different dimensions of sustainability, in this sense, they are called to integrate knowledge with a transdisciplinary perspective.

Introducción

La noción de desarrollo sostenible en el marco institucional de la Universidad Veracruzana (UV) se ha trabajado desde la política, normativa y currículo, expresada como una responsabilidad social, con acciones colaborativas entre sus actores internos y con vinculación social a nivel local, nacional e internacional. Dentro de lo académico, el desarrollo sostenible en esta casa de estudios promueve la transversalización de la sustentabilidad desde el Plan Maestro de Sustentabilidad, y los Planes de Desarrollo Académico (Pladea) de las entidades que la conforman.

A través de las tareas sustantivas de sus actores y colegiados, esta institución busca “impulsar la gestión de la sustentabilidad basada en la investigación transdisciplinaria, el diseño participativo de soluciones” (UV, 2020, p. 36). Si bien, en su interior varios cuerpos académicos trabajan como Línea de Generación y Aplicación del Conocimiento la sustentabilidad e involucran a estudiantes para que desarrollen sus prácticas profesionales, lo cierto es que en pocas ocasiones se vinculan con otros campos disciplinares.

Son estas prácticas las que representan un área de posibilidades para incorporar saberes que rebasan los campos de estudio disciplinar, es decir, dan lugar al trabajo

transdisciplinar. Así, se requiere avanzar en la educación superior y, particularmente, en el desarrollo sostenible impulsando la formación de los estudiantes universitarios para la ejecución de prácticas profesionales transdisciplinares en favor de la sustentabilidad como línea de generación y aplicación del conocimiento.

Sobre la transdisciplinariedad

En primer lugar, se requiere un acercamiento a lo que es la transdisciplinariedad, porque, de frente a un mundo globalizado, no se puede despartar nuestra vista de la necesidad e importancia de una mirada transdisciplinaria para el abordaje de los temas emergentes que nos competen como profesionales; existe una serie de conexiones entre las disciplinas, que por muchos años se ha dejado a un lado para priorizar las diferencias o demarcaciones de objetos de estudio. Afortunadamente, las tendencias actuales le apuestan a la interconexión de estos aspectos para la formación del capital humano. Así, se entiende a la transdisciplinariedad como una epistemología que

reconoce la existencia y validez de distintas formas de conocer el mundo, además del conocimiento científico, y que busca la integración de ellas mediante el cruce no solamente de las fronteras disciplinarias académicas sino también de los dominios del conocimiento (UV, 2020, p. 67).

De lo anterior se resalta la importancia de reflexionar ¿cómo se está construyendo el conocimiento?, y ¿cómo se abordan los problemas de la realidad? Frente a lo cual se hace énfasis en las relaciones de diálogo y reciprocidad, pues a partir de esos principios es que se conjugan los saberes disciplinarios que nutren mutuamente a los implicados, dando pauta a la conformación de saberes nuevos y enriquecidos, los cuales permiten transitar al desarrollo de renovadas miradas epistemológicas. Es así que “la transdisciplina en esta perspectiva pretende constituirse en una mejor aproximación cognitiva a la enorme complejidad de la realidad física, biológica, antropológica y social” (Luengo-González, 2012, p. 10).

Es importante partir del hecho que cada disciplina aporta elementos para la construcción del conocimiento desde su propio punto de vista, teorías, metodologías, prácticas, etc.; sin embargo, ante los nuevos retos en el abordaje de temas emergentes, es necesario “comprender las interacciones y reciprocidades entre las disciplinas al interior de un sistema, permitiendo el cruce de informaciones y aboliendo las fronteras disciplinarias” (Luengo-González, 2012, p. 12). Con ello, se da la pauta al vínculo

imprescindible de saberes que aporta cada disciplina para comprender el fenómeno estudiado, bajo el análisis crítico desde su perspectiva, y al lograr la llamada interacción entre las disciplinas, se generan nuevas miradas para comprender, explicar, y —¿por qué no?— para transformar la realidad en la que se está interactuando, siendo ello fundamental para abordar la sustentabilidad y aportar nuevas formas para su tratamiento y diferentes alternativas de solución ante los problemas que aquejan a los entornos.

Educación superior: ámbito de formación para la sustentabilidad desde prácticas profesionales transdisciplinarias

Los nuevos discursos referentes a enfoques educativos coinciden en señalar, para el caso de la educación superior, que se requiere de procesos formativos que superen “las especializaciones cerradas y las limitaciones de los hiperespecialistas, que prepare personas con la capacidad para abordar los problemas desde una perspectiva que articule lo particular y el conjunto, lo local y lo global” (Luengo-González, 2012, p. 9).

Es así que la educación superior se constituye como el espacio idóneo para desarrollar una formación integral que permita hacer frente a las problemáticas comunes; ya que estas, como menciona González (2017), permiten trascender la visión unidimensional y lineal que se ha centrado convencionalmente en la acumulación de información. Frente a esta realidad se destaca el señalado papel y responsabilidad social de los universitarios, pues es necesario poner sus conocimientos sobre estrategias de trabajo colaborativo al servicio de otros profesionistas para atender las problemáticas relativas a la sustentabilidad.

Al respecto, ya no podemos quedarnos única y exclusivamente con una sola manera de entender la realidad, y desde el trabajo formativo de los futuros profesionales se requiere transitar al trabajo “cooperativo, con la finalidad de fortalecer la transdisciplinariedad y la complementariedad sin que ello implique la subordinación de la especificidad” (Correa de Molina, 2013, p. 223). Lo anterior plantea nuevos retos, tal como lo señalan Zurbriggen y Sierra (2021):

Esto requiere que las universidades desarrollen espacios innovadores de investigación-acción para abordar los problemas que enfrentan las sociedades actuales. No implica que el conocimiento disciplinar no es importante, importa y debe ser fortalecido. Sin embargo, es necesario generar nuevas iniciativas y proyectos basados en una visión sistémica, un sistema de actores e intereses que den sentido a una situación compleja, una comprensión dinámica y profunda, abordar la raíz

de las cosas que no están funcionando para dar lugar al surgimiento de iniciativas innovadoras (p. 160).

Es momento entonces de promover estos espacios a los que hacen referencia los autores, los cuales no deben seguir siendo únicamente áulicos o dentro del contexto universitario, sino que deben trascender a los entornos cercanos a la universidad, “estos espacios juegan un nuevo rol fundamental en la agenda de sostenibilidad, con investigación-acción para la transformación y con un paradigma de compromiso social” (Zurbriggen y Sierra, 2021, p. 166).

En el marco de la transdisciplinariedad un tema que nos conmueve es el referido a la sustentabilidad, misma que por su versatilidad se aborda desde distintas disciplinas, tales como la biología, la sociología, la arquitectura, la administración y la pedagogía; pero si bien al interior de todas ellas existen diversos posicionamientos conceptuales, teórico-metodológicos y prácticos, creemos en la imperiosa necesidad de transitar hacia prácticas formativas sustentables desde el accionar transdisciplinario.

Así, después de varios años de contar con políticas internacionales e institucionales, estamos en un punto en el que el avance de una formación integral para la sustentabilidad es débil, por lo que las prácticas profesionales pueden constituirse en entornos de oportunidad, sobre todo aquellas en las que se debe convivir con actores diversos.

Es importante agregar que el reconocimiento de saberes se extiende también de las disciplinas hacia la sabiduría cultural de los entornos en que se realizan las prácticas, en donde existe un amplio espacio de oportunidad de conocer y aplicar lenguajes en común y acciones que se arraigan desde y para la vida cotidiana en el reconocimiento de la riqueza cultural y la paz. Esta visión ha sido asumida por la UV y comienza a impulsarse en algunos colegiados y algunas prácticas formativas.

Educación integral para la sustentabilidad en las prácticas profesionales de los estudiantes de la UV

En la UV, desde el *Plan Maestro de Sustentabilidad 2030*, se hace énfasis en “promover la investigación interdisciplinaria y transdisciplinaria orientada al entendimiento e incidencia real sobre los principales retos de sustentabilidad al interior de la universidad y en los contextos local, regional, nacional y global” (UV, 2020, p. 36). Al respecto, se desarrollan de manera continua propuestas de formación sobre sustentabilidad dirigidas a profesores y estudiantes, y algunas abiertas al público en general; asimismo, se organizan eventos académicos de estructura diversa para promover el diálogo, el análisis,

el diseño de proyectos, la difusión y la generación de conocimiento que coadyuve a la formación profesional, social, humana e intelectual.

Para esta universidad la formación integral comprende los saberes teóricos, heurísticos y axiológicos que, como parte de las áreas formativas del modelo educativo, los estudiantes deben poner en práctica en los últimos semestres de su carrera vinculándose con diversos sectores sociales. En los últimos años se ha fomentado que estas prácticas profesionales aborden temas transversales como el de la sustentabilidad, en colaboración con los cuerpos académicos. Sin embargo, aun cuando el discurso institucional señala que

El carácter plural e intercultural de la sustentabilidad requiere que su abordaje sea desde un diálogo de saberes permanente, lo que implica el reconocimiento de las diferencias y la diversidad de formas de conocimiento, visiones, valoraciones, identidades y culturas, en el amplio sentido de los términos (Leff, 2004, como se cita en UV, 2020, p. 26).

Vemos un distanciamiento entre el discurso de lo que es la sustentabilidad y las prácticas que se están ejecutando, y es que, de acuerdo con Torrealba (2011), "la historia ambiental permanece en un pensamiento académico y filosófico reflexivo, no 'baja' y por tanto no contribuye a solucionar los problemas socioambientales en la vida real al nivel local" (p. 11). Es decir, dichas prácticas se realizan de forma rígida en apego a los conocimientos teóricos de la disciplina de los estudiantes, por lo que suelen generar acciones muy limitadas frente a las necesidades y problemáticas.

Dado que la sustentabilidad no solo es lo ambiental, sino lo social, humano, tecnológico, económico y estructural (entre otros), creemos en la visión transdisciplinaria de la sustentabilidad para generar a nivel educativo prácticas profesionales con responsabilidad social que tengan un impacto positivo para coadyuvar en la transformación de cada realidad, empezando por el interior de cada persona en su cognición, desde lo conceptual y analítico hasta la reflexión y criticidad, pero sobre todo en su sensibilización y su actuar colaborativo, con apertura y humildad.

Estos espacios de transformación en las universidades deben buscar desarrollar actores reflexivos a través de un proceso de aprendizaje creativo, que puedan explorar la colaboración transdisciplinaria para abordar problemas socioecológicos complejos y transformar ideas nuevas en acciones prácticas, basadas en la deliberación, la experimentación y la especificidad del contexto, y en las que los

actores cuestionan y replantean conjuntamente sus valores (Zurbriggen y Sierra, 2021, p. 166).

Si bien el reto es permanente y complejo, la posibilidad de la transdisciplina se dibuja como un camino que puede impulsarse desde los conocimientos de los universitarios, como estrategia para el desarrollo de las prácticas profesionales referidas a la sustentabilidad, en donde la implementación de metodologías transdisciplinares no implique aminorar el esfuerzo, sino compartirlo y generar un acompañamiento que además propicie nuevos saberes, prácticas y resultados.

Conclusiones

La construcción de nuevos escenarios transdisciplinarios en el marco de la sustentabilidad vislumbra los siguientes retos: ser incluyentes de saberes diversos partiendo de los conocimientos de nuestros antepasados (el denominado conocimiento tradicional y ancestral), donde se destaca el uso adecuado de los recursos naturales a través de prácticas productivas respetuosas con el medio.

Otro de los retos es que la formación educativa se encamine a articular los saberes teóricos, heurísticos y axiológicos, para que los profesionales proyecten estas nuevas prácticas incluyentes en el marco de la sustentabilidad, en donde se promueva la transversalización de todas sus dimensiones: natural, personal, social, humana, tecnológica, económica, etc. Asimismo, esta formación debe incluir el análisis de las metodologías transdisciplinares, lo que implicaría también la capacitación docente y su incorporación desde lo curricular.

Un reto más son los proyectos colaborativos bajo el enfoque holista que permitan sustentar las metodologías transdisciplinares en atención a las problemáticas sociales comunes, en los cuales confluyan los saberes de las disciplinas involucradas para su atención y resolución; esto implica considerar los convenios, vinculaciones y acuerdos con los que cuenta la institución, en donde los participantes deban interactuar de manera inclusiva, crítica, propositiva y responsable en diversos entornos.

Inclusive si se continúa trabajando solamente al interior de las instituciones de educación superior, entonces se deben ampliar las áreas de intervención sustentable iniciando por las relaciones intrapersonales, interpersonales y la cultura institucional, pero siempre apoyándose de miradas y saberes diversos. Caminos como la internacionalización del currículo, la interculturalidad, las tecnologías de la información y comunicación, así como vinculaciones con la sociedad-comunidad-familia son

opciones viables, pertinentes y confiables. El presente artículo tiene este propósito, el de generar reflexiones que impulsen la acción conjunta, que diversos sectores sociales y educativos sepan que al interior de las universidades se trabaja por la sustentabilidad, pero en el reconocimiento de que se necesita la inclusión de diferentes saberes, y que están invitados de forma permanente a compartir sus conocimientos, quehaceres, necesidades o intereses para la atención de las problemáticas comunes. ^{sc}

Referencias

- Correa de Molina, C. (2013). *Currículo transdisciplinar y práctica pedagógica compleja: (Emergencia y religantes de la educación del siglo XXI)*. Universidad Simón Bolívar.
- González, A. M. (2017). Educación holística. El arte de llegar a ser lo somos en esencia. *Voces de la educación*, 2(2), 56-61. <https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/download/65/56/>
- Luengo-González, E. (2012). La transdisciplina y sus desafíos a la universidad. En E. Luengo-González (coord.), *Interdisciplina y transdisciplina: Aportes desde la investigación y la intervención social universitaria* (pp. 9-25). Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. <https://formacionsocial.iteso.mx/documents/10901/0/D-200400-2.pdf/c25c322f-fd1e-47bf-be55-fa427f2cda6a>
- Torrealba, I. (2011). *Sustentabilidad, historia ambiental y transdisciplinariedad* [Archivo PDF]. Repositorio institucional de la Universidad de Costa Rica. <https://kerwa.ucr.ac.cr/handle/10669/499>
- Universidad Veracruzana. (2020). *Plan Maestro de Sustentabilidad 2030. Acciones colectivas por el bien común*. Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad. <https://www.uv.mx/cosustenta/files/2020/12/Plan-Maestro-de-Sustentabilidad-UV-2030.pdf>
- Zurbriggen, C., y Sierra, M. (2021). Transición hacia un futuro sostenible. ¿Qué aporta la investigación transdisciplinaria? *Utopía y praxis latinoamericana*, 26(94), 158-176. <https://www.redalyc.org/journal/279/27968018009/html/>